



El programa de alojamientos compartidos de la Universidad ya tiene 17 parejas pero aspira a más

Los estudiantes no pagan alquiler y acompañan a mayores

A.S. | SALAMANCA

Un alumno de la Universidad de Salamanca se va a vivir con una persona mayor a su casa. No paga alquiler y su casero tiene compañía. Este es el acuerdo en el que se basa el programa del Servicio de Asuntos Sociales de la Universidad y su proyecto "Alojamientos compartidos entre jóvenes universitarios y personas mayores".

El proyecto comenzó en el curso 2005-2006 con dos o tres parejas de convivencia y este curso ya se han alcanzado 17. "Las previsiones son buenas, ya que tenemos para el año que viene entrevistas de personas mayores interesadas", explica Carmen Bermejo, técnica de Asuntos Sociales de la Universidad, que presentó ayer en el centro San Juan de Mata un balance de esta iniciativa de la Universidad.

Los perfiles de los mayores corresponden con personas que tienen algún tipo de discapacidad, en especial física, u otros que pese a ser autónomos e independientes buscan compañía, remarca Bermejo, mientras que los jóvenes son estudiantes de la Universidad de Salamanca (requisito indispensable) que estudian preferentemente cursos postdoctorales o tesis doctorales. "Los jóvenes que se adhie-



La responsable del centro y la del programa de alojamiento. | GALONGAR

LAS FACTURAS

Los estudiantes no tienen que pagar el alquiler, sólo se hacen cargo de la mitad de los gastos corrientes como la luz, el agua y demás, mientras que la comida suele ser también independiente. Los mayores a cambio tienen una persona en casa que les hacen compañía y en especial son un recurso de ayuda en caso de algún problema.

ren a este programa son alumnos tranquilos y muy caseros que dan compañía por las noches a los mayores con el simple hecho de estar en la misma casa, situación que tranquiliza mucho a las personas de avanzada edad", apostilla Bermejo.

Estos alumnos suelen pasar mucho tiempo en casa y comen y cenan con los mayores haciendo de la tertulia uno de los momentos más valorados por los caseros-compañeros, que buscan compañía y afecto.